

COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA - CEVICO

**«Mirar el pasado con gratitud,
vivir el presente con pasión,
abrazar el futuro con esperanza»**

Muy queridos hermanos y hermanas de la Vida Consagrada:

Al inicio de la V Semana de Cuaresma y acercándose la Semana Santa, termina una primera fase de la Cuarentena ¡y comienza otra!...

En estos momentos, como miembros de la *CEVICO*, deseamos acercarnos a todos los consagrados y consagradas en su sinfónica riqueza: las comunidades de la antigua tradición monástica, la vida eremítica, las vírgenes consagradas, la vida religiosa contemplativa, la vida religiosa apostólica, los Institutos seculares, las Sociedades de Vida Apostólica y las nuevas formas de vida consagrada...

Esta realidad «poliédrica» abraza más que nunca la humanidad doliente. Sí, es un momento de sufrimiento, angustia, ansiedad. La vida consagrada lo hace desde la diversidad y riqueza de los carismas; en realidades geográficas muy distintas; desde las varias etapas del camino de consagración (quienes se encuentran en plena formación inicial, sus formadores, los que animan diversas tareas y presencias, quienes aportan la sabiduría de una vida gastada y desgastada por el Señor y los hermanos); desde los múltiples modos de su consagración (la vida comunitaria, una presencia en el mundo desde lo secular, el desposorio místico propio de las vírgenes, la soledad del eremitismo, etc.); en los variopintos campos de apostolado que los llama a dar la vida en abundancia: en la acción (la escuela, la salud, la acción social), en la fecunda presencia orante - contemplativa, etc. Elegidos y consagrados por el Señor en la Iglesia, ofrecen a ésta, al mundo, su presencia y su acción; su ser y obrar.

El saludo litúrgico «El Señor esté con ustedes» marca el ritmo de la celebración eucarística y también el de nuestras vidas. Así lo reconocemos especialmente en estos momentos en los cuales caminamos temerosos por oscuras quebradas, pero confiados en la constante presencia del Señor que nos pastorea y lleva hacia aguas tranquilas y praderas cubiertas de verdor.

Así es: el Señor está con nosotros cuando -dos o más- nos unimos para orar y escuchar la voz de Dios. El Señor está con nosotros cuando vemos su “rostro” en Jesús que se revela en el Evangelio a través de gestos y palabras porque viéndolo, vemos al Padre. El Señor está con nosotros cuando eclesialmente –es decir “en casa”- contemplamos, compartimos, adoramos su presencia eucarística. El Señor está con nosotros cuando recorreremos los caminos de la misión que se nos ha encomendado, procurando llegar a los que están lejos y más lo necesitan. Así se va entretrejiendo la oración de los consagrados: penitencial, de alabanza, intercesora, oferente, agradecida, de adoración, misionera.

Damos gracias a Dios por cada uno de ustedes y por donarse en bien de los demás, especialmente en esta coyuntura que llama a nuestras puertas, como el Señor que llama, desea entrar en nuestra casa y comer junto a nosotros (cf. Apocalipsis 3, 20).

Los abrazamos y bendecimos a la distancia desde nuestra gratitud y afecto ¡sin romper el *AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO!*

Hoy -los jóvenes especialmente- cantan una y otra vez “Todo terminará bien”. Sí, nos alienta la Esperanza que no se sostiene simplemente por expectativa humana alguna, sino que se hunde profundamente en Aquel que nos ha llamado y que nos susurra al oído del corazón que sigamos andando nomás.

Fraternalmente en Cristo y María nuestra Madre de Luján

Lunes 30 de marzo, 2020

+ Fray Carlos Alfonso AZPIROZ COSTA OP
Arzobispo de Bahía Blanca

+ Mons. Esteban María LAXAGUE SDB
Obispo de Viedma

+ Mons. Héctor Luis ZORDÁN M.SS.CC.
Obispo de Gualeguaychú

+ Mons. Néstor Hugo NAVARRO
Obispo emérito de Alto Valle de Río Negro

María Florencia MARFÍA (INSTITUTO SECULAR CRISTÍFERO)
Secretaria ejecutiva CEVICO